



EL

DOMINGO

día del Señor

EPIFANÍA DEL SEÑOR

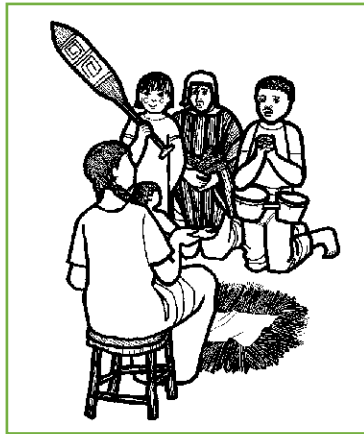
«La Epifanía es la manifestación de Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. Con el bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Caná».

(Catecismo de la Iglesia Católica N° 528)

TODOS LOS PUEBLOS, TE ADORAMOS SEÑOR

Al celebrar hoy la solemnidad de la Epifanía del Señor, fiesta que conmemora que Jesús atrae a hombres que llegan de lejos para adorarlo, la alegría se hace presente en los creyentes, proclamando que la salvación de Dios llega a todos los pueblos.

En la época de Jesús, malentendiendo el proyecto divino que fue dado a conocer en las Escrituras, los israelitas pensaban que la salvación sería solo para ellos. El mensaje profético que hoy se proclama en la primera lectura es exultación porque los pueblos caminan a la luz de Jerusalén y en el salmo se pide que el Mesías domine hasta el confin de la tierra y que reyes extranjeros le rindan tributo. Son expresiones que indican una salvación que, desde Israel, llega a todos los pueblos. Con el paso del tiempo el pueblo ya no pensaba ni pedía la salvación universal. La Epifanía del Señor ratifica que el proyecto salvador de Dios es para todos los hombres, pues todo ser humano puede ser iluminado e inspirado por Dios para buscar la salvación que viene de Él. La figura de los Magos de Oriente es símbolo de la búsqueda



de Dios. Desde la más profunda interioridad los seres humanos experimentan el deseo de Dios, quien a su vez inspira el deseo de buscarle. Los Magos se dejaron conducir por Dios, por eso realizaron un largo viaje con el fin de adorar al Mesías recién nacido pues habían visto su estrella. No dudaron en dejar su seguridad y comodidad, sino que, con entusiasmo y gran ánimo se pusieron en camino. Ellos realizaron lo que es propio del auténtico creyente: ponerse en camino hacia donde Dios guía. Por el contrario, los que se sentían auténticos creyentes (los sacerdotes y los conocedores de las Escrituras) conocían datos, ofrecieron los datos –a través de Herodes– a los Magos que los solicitaron, pero no se pusieron en camino.

Los Magos, finalmente, no llegarán a adorar al Mesías solo por los datos recibidos en Jerusalén sino porque nuevamente fueron guiados desde lo alto, por la estrella que habían visto salir, confirmando con ello que a Dios le encuentra quien le busca.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Al encarnarse, el Hijo de Dios se manifestó como luz. No sólo luz externa, en la historia del mundo, sino también dentro del hombre, en su historia personal».

(San Juan Pablo II)

Momento personal

Señor, que no me canse de buscarte con ilusión, valor y alegría renovada. Que siempre salga a tu encuentro y refleje tu luz a mis hermanos.

EPÍFANIA DEL SEÑOR - Ciclo C - Color: Blanco

Hermanos y hermanas: Ha llegado una gran luz a nuestro mundo, una luz incomparable que aleja de nosotros toda incertidumbre, todo temor, todo pecado. La estrella de un brillo singular es, para todos los cristianos, Jesús. En la adoración de los Magos de Oriente, que saludan al Emmanuel, la presencia de Dios se manifiesta ante todos los pueblos del mundo, representados por estos visitantes que adoran al único Dios de todas las naciones.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada Cf. M 3, 1; 1Cró 29, 12
Miren que llega el Señor que domina; en su mano está el reino y el poder y la fuerza.

Acto penitencial

S. Tú eres la luz, que brilla en las tinieblas:
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

S. Tú eres la luz, que alumbra a todo hombre.
Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

S. Tú eres la luz, que da vida al mundo:
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Oh, Dios, que revelaste en este día a tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor, Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

Isaías nos abre a la esperanza en la acción de Dios en la Historia, congregando a todos los pueblos e iluminando a la humanidad con su presencia que da sentido a todo.

Lectura del libro de Isaías 60, 1-6



Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Mira: las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, su gloria aparecerá sobre ti. Y caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos se han reunido, vienen hacia ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Al ver esto, te pondrás radiante de alegría; palpitará y se emocionará tu corazón, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos, de dromedarios de

Madián y de Efá. Vienen todos de Saba, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (71)

R. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

– Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rijas a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. / **R.**

– Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. / **R.**

– Que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo. Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; que se postren ante él todos los reyes, y que todos los pueblos le sirvan. / **R.**

– Él librára al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. / **R.**

2ª Lectura

Pablo nos habla del Misterio de Dios revelado, que se manifiesta para toda la humanidad sin discriminación ni exclusión por ningún concepto, todo en la persona de Jesús de Nazaret.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3,2-3a.5-6



Hermanos: Seguramente han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado a favor de ustedes. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus apóstoles y profetas: que también los otros pueblos comparten la misma herencia, son miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por medio del Evangelio.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio Mt 2, 2
Aleluya, aleluya. Hemos visto salir su estrella y venimos a adorar al Señor. **R. Aleluya.**

Evangelio:

Dios se manifiesta no sólo a un pueblo, a una cultura, sino a todos los pueblos en la persona de los Reyes Magos, que se dejan guiar por un signo y se convierten en testigos del Misterio revelado.

Lectura de santo Evangelio según san Mateo

2, 1-12

R. Gloria a ti, Señor.



Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: “Y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel”». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Vayan y averigüen cuidadosamente acerca del niño y, cuando lo encuentren, avísenme, para ir yo también a adorarlo». Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo sido advertidos en sueños, para que no volvieran adonde estaba Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Oración universal

S. Presentemos nuestras oraciones al Señor en este día santo en que Dios ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz de su gloria:

R. Escúchanos, Señor

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que ilumine a los hombres con la luz que resplandece en el

rostro de su Señor, disipe las tinieblas de los que viven en el error y dé ánimo a los fieles, a fin de que se decidan a hacer brillar la luz de Cristo ante todas las naciones. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por los pueblos que aún no han sido iluminados por la Buena Nueva; para que la luz del amor de tu Hijo entregado al mundo, llegue mostrándoles el único camino de la redención. Roguemos al Señor. **/R.**

5. Por nosotros; que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz admirable, para que nos afiancemos en la fe verdadera y sigamos las enseñanzas del Evangelio. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo Jesucristo, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos por iluminar con su luz a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Mira propicio, Señor, los dones de tu Iglesia que no son oro, incienso y mirra, sino Jesucristo que, en estas ofrendas, se manifiesta, se inmola y se da en alimento. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Antífona de comunión

Cf. Mt 2, 2

Hemos visto salir su estrella en Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

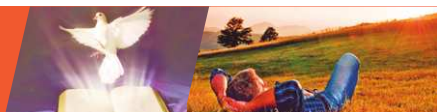
Oración después de la comunión

Que tu luz, Señor, nos prepare siempre y en todo lugar, para que contemplemos con mirada limpia y recibamos con amor sincero el misterio del que has querido hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA PALABRA en la semana

DESPUÉS DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR - 2ª del Salterio

- 3 L** *Feria después de Epifanía.*- 1Jn 3, 22—4, 6; Sal 2, 7-8. 10-12a; Mt 4, 12-17. 23-25
- 4 M** *Feria después de Epifanía.*- 1Jn 4, 7-10; Sal 71, 1-4. 7-8; Mc 6, 34-44
- 5 M** *Feria después de Epifanía.*- 1Jn 4, 11-18; Sal 71, 1-2. 10-13; Mc 6, 45-52
- 6 J** *Feria después de Epifanía.*- 1Jn 4, 19—5, 4; Sal 71, 1-2. 14-15. 17; Lc 4, 14-22a
- 7 V** **San Raimundo de Peñafort (ML).**- 1Jn 5, 5-13; Sal 147, 12-15. 19-20; Lc 5, 12-16
- 8 S** *Feria después de Epifanía.*- 1Jn 5, 14. 21; Sal 149, 1-6. 9; Jn 3, 22-30



Busca la Epifanía de Jesús

La Iglesia celebra la Manifestación o Epifanía del Señor al mundo de la ciencia, a los Magos de Oriente. Los "Magos" eran creyentes que hicieron un largo viaje en busca del Mesías. Al llegar Jesús a nuestra tierra, el pueblo tenía como punto de referencia los acontecimientos del Antiguo Testamento. Sabían que el Dios verdadero sería para todos los pueblos. Hay varios escritos que anuncian: "vendrán pueblos del oriente y occidente y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios".

En Jesús, la idea del Mesías se iba concretizando, pero equivocada; creían que vendría a liberarlos de los romanos. Herodes, sin duda, sabía que el pueblo esperaba al Mesías, que llegaría a Belén. Sabía que el pueblo alimentaba la idea de liberación de los romanos. Al llegar los reyes o magos de oriente "buscando al rey de los judíos que acaba de nacer", Herodes tiembla; pensó que le llegaría su final ante el libertador que el pueblo esperaba. "Vayan, investiguen y me informan", les dice a los Magos. Viéndose burlado, mandó matar a los niños inocentes y creyendo finalizar así la amenaza.

ENSEÑANZAS DE LOS MAGOS PARA TI

Déjate guiar por verdaderas "estrellas" que te lleven a Jesús. Existen muchos cristianos que poseen la Estrella de Jesús y pueden guiarte hasta él. La señal que te están guiando hacia Jesús es que sientes una gran alegría. Si no sientes alegría y seguridad, cuidado, es un predicador de la calle. Los Magos encontraron al Niño y se postraron, luego le ofrecieron sus dones. Por último, permítele a Jesús que te manifieste todo lo que es Él para ti y lo que tiene para entregarte. Si bien, Jesús se manifestó a los Magos, es mucho mejor que le permitas a Jesús, manifestarse en ti.

PROCURA QUE JESÚS SE TE MANIFIESTE

Déjate guiar hasta Jesús y cuando lo encuentres, póstrate y entrégale tus regalos. Cuidado, hoy surgen falsas estrellas que quieren guiarte hacia Cristo; puede ser que te lleven a postrarte ante una ideología que no es de Jesús y ten cuidado de no entregarle regalos y menos postrarte.

Equipo Paulino